

→ L I T E R A T U R A

La voz narrativa de Miguel Àngel Riera, al completo

Edicions del Salobre prepara la edición conjunta de las novelas y relatos breves del escritor fallecido en 1996 con el apoyo del Consell, el Govern, Sa Nostra y Manacor

LOURDES DURÁN, Palma.

“Yo aún era un niño cuando empecé a sentirme fascinado por aquello que se puede hacer con el uso intensivo de la palabra, haciéndole traspasar la dimensión puramente coloquial” escribió Miguel Àngel Riera en el artículo *La meva experiència creativa*. Lo leyó en el Congreso del Pen Club Internacional celebrado en Barcelona en abril de 1992. DIARIO de MALLORCA lo publicó poco después en el suplemento *Arre-Literatura*. Cuatro años después, el verbo enmudeció.

Al cumplirse once años de la muerte del escritor, Antoni Xuimet, poeta y uno de los jóvenes cobijados en la generosidad del que fuera a su vez mentor de voces prometedoras en las letras mallorquinas, emprende desde Edicions del Salobre la edición de la obra narrativa completa del autor de *Illa Flaubert*. Amparado por el Consell de

Las Obras Completas incluirán en un único volumen las seis novelas de Miguel Àngel Riera a las que sumar los dos libros de relatos breves.

A los títulos *Fuirta i martiri de Sant Andreu Mità* -1973-; *Mortir quan cal* -1974-; *L'endemà de mai* -1978-; *Panorama amb dona* -1983-; *Els deus inaccessibles* -1987-; e *Illa Flaubert* -1990-, sumar en narrativa breve *La rara anatomia dels centaures* -1979-; y *Crònica lasciva d'una decadència* -1995-, el relato escrito en castellano *El espartapájaros*. No se trata de un cuento inédito sino que ya fue publicado en 1951 al ganar un concurso en Manacor en la

Pere Roselló
Bover redacta un exhaustivo prólogo a esta voluminosa obra

revista *Arriba*. “Para mí la palabra escritor es el único sustantivo del vocabulario que, de hecho, funciona como adjetivo, de tal manera que una expresión gramaticalmente tan correcta como “buen escritor” constituye toda una tautología”, expresó Miguel Àngel Riera en aquella conferencia del Pen Club, recogida en *La meva experiència creativa*, en la colección *Tià de sa Real*.

Extraño caso

Temprano en poesía y tardío en narrativa, Miguel Àngel Riera fue un extraño caso. No tuvo problemas para ser cortejado por la gran dama de las letras, Carme Balcells, quien le editó en Destino. Se alzó con los grandes premios de Literatura catalana: Sant Jordi y Crítica de Serra d'Or por *Mortir quan cal*; Joan Alcover de poesía, por *La bellesa de l'home*; Nacional de la Crítica de Narrativa Catalana por *L'endemà de mai*; Nacional de Literatura Catalana por *Els deus inaccessibles*; Creu de Sant Jordi de la Generalitat de Catalunya; el Josep Pla, Cíutat de Barcelona, Joan Crexells y Crítica por *Illa Flaubert*.



Miguel Àngel Riera, el oficio de escribir con mayúsculas.

Una novela sobre el mundo del arte

L. DURÁN, Palma.

La muerte temprana segó una ambiciosa idea que acariciaba Miguel Àngel Riera, escribir una novela con el mundo del arte como trasunto. No se han encontrado notas que den atisbos sobre si el personaje protagonista iba a ser pintor; sólo los que le conocían estaban al tanto de este proyecto abortado por el capricho de la enfermedad mortal.

En cualquier caso, y como aprecia Pere Roselló Bover, uno de los grandes especialistas en el escritor de Manacor, esta novela no le habría revelado como “escritor sólido”, puesto que ya quedó constancia en títulos como *Illa Flaubert* o *L'endemà de mai* de su férrea urdimbre como narrador.

Sí ha pesado su fallecimiento a los 66 años en su divulgación arinconándole a ser un autor muy estimado por la crítica y escasamente conocido por los lectores del XXI. Murió demasiado pronto para quedar coronado con el laurel de un escritor clásico, y demasiado tarde para beneficiarse de cierta

aureola de malditismo que pinta tan bien cuando se trata de hacer promoción mercantil en la creación.

“El no estar ha pesado negativamente sobre la difusión de sus obras, no porque se hayan querido olvidar voluntariamente de él, sino porque el mundo de la literatura actual se mueve por estrategias propias de mercado”, señaló Roselló Bover. Se refiere principalmente al ámbito catalán “porque las editoriales mallorquinas son muy pequeñas, y a dichas penas, pueden salir a flote”.

Un hecho es incuestionable: Miguel Àngel Riera fue editado cuando estaba vivo por los sellos Destino y Edicions 62. Fallecido, ni una ni otra, han reunido toda su obra para recitlarla. Ha sido la pequeña editorial, radicada en Pollença, Edicions del Salobre, la que blande una lanza en favor de la literatura de altura hecha desde Mallorca.

¿Qué pasaría si hubieran llegado a otorgarle el premio Nobel cuando a instancias del Pen Club fue propuesto para él?